

Juan 1:12-13

12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; **13** los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

soy un hijo de Dios

los que le recibieron, aceptaron a Cristo, le dejaron entrar en su corazón.
a los que creen en su nombre Nos habla de fe de confianza

Les dio la potestad La potestad es un derecho legal

de ser hechos hijos de Dios, está en presente. ya somos hijos, no más esclavos

Romanos 8:15-17

15 Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! **16** El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. **17** Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

El espíritu que está en el hombre sin Cristo es un espíritu de esclavitud. atados a la religión, a las tradiciones, al pecado.

ahora soy libre por medio de Cristo

hemos recibido el espíritu de adopción, estamos sin Dios y alejados sin Dios y bajo la condenación, pues el pecado pasó a todos los hombres.

Somos Hijos, y nos dio la potestad de ser hechos hijos de Dios.

no éramos hijos, ahora somos hijos, hemos entrado en una relación cercana con el Padre.

Los hijos tienen la libertad de residir en la casa del Padre.

Los hijos tienen acceso a bendiciones, aunque ellos no trabajan, es el padre el que provee, la ropa, la comida, los estudios.

Yo tengo derechos como hijo de las bendiciones de mi padre

Los ángeles no son hijos

Activa siempre en tu vida el modo de fe (Movil)

Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo?

Hebreos 1:5

1 de Juan 3:1

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

La fe en Jesucristo nos mantiene vivos y fuertes, porque vencemos al mundo por el poder de la fe.

por gracia somos salvos por medio de la fe.
la fe nos ha hecho justos delante de Dios
y por medio de la fe adquirimos sus promesas.

Lo que soy es por la fe en Cristo

Hebreos 6:12

12 a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

por la fe y la paciencia tengo sus promesas

Soy un hijo de Dios, puedo levantar mi cabeza, estoy libre del temor, tengo promesas y por medio de la fe puedo vivir en victoria.

Dios se manifiesta a nosotros como el gran yo Soy, El vive en el presente,

nosotros somos ahora juntamente con él.

No seré, soy hijo de Dios, no seré salvo, soy salvo, ya vivo en la eternidad, pertenezco al Espíritu no a la carne. Sus promesas son en el si y en el amen.

2 Corintios 1:20

porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

No hay mayor satisfacción que saber que soy un hijo de Dios.

Efesios 2:13

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

he sido hecho cercano, me habla de comunión, de aceptación, estoy limpio sin pecado

Hebreos 10:19

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,

Tengo libertad para entrar en su presencia, se han roto las barreras, los ángeles me reconocen como un hijo de Dios.

nada me puede separar de su amor.

Romanos 8:37

37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. **38** Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, **39** ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

No soy Hijo por mi sabiduría, ni por mis méritos, soy hijo por medio de la fe que he depositado en Jesús. Él es el autor y consumidor de la fe.

Nuestra fe proviene de Él, él es el autor y Él es el consumidor, es por medio de Él que nuestras promesas se cumplen.

